

Pérdidas de ingresos y de empleo durante la pandemia de COVID-19 y situación financiera de los hogares: evidencia de la EFF

Artículo 05
05/12/2023

<https://doi.org/10.53479/34898>

Motivación

A partir de la Encuesta Financiera de las Familias (EFF), este artículo analiza la relación entre las pérdidas de empleo o caídas en los ingresos laborales provocadas por el COVID-19 y la situación financiera, la incertidumbre y la satisfacción con la vida de la población española.

Ideas principales

- Entre 2019 y finales de 2020, se observan caídas heterogéneas de los ingresos laborales entre los afectados por expedientes de regulación temporal de empleo, despidos o cierres de negocios, si bien las ayudas públicas mitigaron las más acusadas.
- Entre 2017 y 2020, la caída relativa del gasto en bienes no duraderos fue 6-10 puntos porcentuales superior en la población afectada por estas circunstancias, condicionada por un aumento generalizado de la incertidumbre sobre la evolución futura de sus ingresos, respecto a la población no afectada.
- Además, sufrieron mayores aumentos de su nivel de endeudamiento y menores incrementos de su riqueza neta aquellos cuya pérdida de empleo o de ingresos fue más prolongada, frente a los no afectados.

Palabras clave

COVID-19, distribución de renta, riqueza y deuda, políticas públicas.

Códigos JEL

D31, H31, J63.

Artículo elaborado por:

Laura Crespo
Dpto. de Análisis Estructural y Estudios
Microeconómicos. Banco de España

Marina Gómez-García
Dpto. de Análisis Estructural y Estudios
Microeconómicos. Banco de España

Pau Jovell
The Brattle Group

Blanca Rivera
Dpto. de Análisis Estructural y Estudios
Microeconómicos. Banco de España

Ernesto Villanueva
Dpto. de Análisis Estructural y Estudios
Microeconómicos. Banco de España

Introducción

Pasados tres años desde el comienzo de la pandemia de COVID-19, sus efectos a corto y medio plazo sobre la actividad y el empleo han sido ampliamente documentados, tanto a partir de fuentes agregadas como de datos más desagregados¹. Sin embargo, la ausencia de datos desagregados sobre renta, gasto, deuda y riqueza de los hogares ha dificultado el análisis de la posición financiera de los hogares afectados en el ámbito laboral por las medidas desplegadas para contener la propagación de la pandemia². En este sentido, la EFF 2020³, séptima edición de la Encuesta Financiera de las Familias, ofrece una imagen representativa y actualizada de la composición y la distribución de la riqueza, las deudas, la renta, el gasto y las expectativas de los hogares a finales de 2020⁴, es decir, nueve meses después de la irrupción de la pandemia. La coincidencia de esta edición con dicha situación permite analizar todas estas dimensiones de forma conjunta en un contexto excepcional. Además, la EFF 2020 recoge, a través de una sección adicional en su cuestionario, información retrospectiva detallada sobre las pérdidas de empleo o de ingresos laborales sufridas por los miembros del hogar a consecuencia de la pandemia.

En este contexto, el artículo analiza la relación entre las pérdidas de empleo o de ingresos laborales experimentadas por los hogares españoles a raíz de la pandemia y la evolución de su renta, su gasto, su percepción de incertidumbre y su posición financiera entre 2017 y 2020 (años correspondientes a las dos últimas ediciones de la encuesta). Para analizar esta relación, se utiliza la dimensión longitudinal de la encuesta y se construye una muestra panel de 3.552 individuos a partir de ambas ediciones. Así, es posible analizar la evolución de las variables de interés entre 2017 —antes de la pandemia— y finales de 2020 —tras la fase más aguda de la pandemia—, distinguiendo entre los individuos afectados laboralmente por la pandemia y los no afectados. Además, en el caso de la renta, es posible comparar los ingresos mensuales declarados referidos a los últimos meses de 2020 con los ingresos mensualizados correspondientes al conjunto de 2019, dada la información disponible en la EFF 2020⁵.

Por otro lado, es importante señalar que, en la EFF, las pérdidas de empleo o de ingresos laborales se miden a nivel individual, mientras que otras variables de interés, como la percepción de incertidumbre, el nivel de gasto o la posición financiera, se refieren al hogar en su conjunto.

1 El efecto sobre la participación y el desempleo se estudia, por ejemplo, en Izquierdo, Puente y Regil (2021); las diferencias por género, en Farré, Fawaz, González y Graves (2022) y Gómez García, Hospido Quintana y Sanz Alonso (2021), y los efectos económicos de un posible deterioro en la salud, en Hurtado e Izquierdo (2023).

2 Véase Crossley, Fisher, Low y Levell (2023) para el caso del Reino Unido.

3 Se puede acceder a más información sobre la EFF en el [sitio web](#) de la encuesta.

4 Los datos se recogieron entre noviembre de 2020 y junio de 2021, si bien la encuesta es representativa de la situación de los hogares a finales de 2020.

5 En concreto, la EFF 2020 proporciona información detallada sobre las distintas fuentes de renta, referida no solo al momento de la entrevista (finales de 2020), sino también al año natural anterior a esta (2019).

Por lo tanto, cada miembro del hogar constituye una observación, aun cuando algunas de las variables analizadas corresponden al hogar. En este punto, cabe mencionar que toda la información, tanto la que corresponde al hogar como la referida a cada uno de sus miembros, es proporcionada por la persona que responde a la entrevista, que es quien mejor conoce las finanzas del hogar.

Pérdidas de empleo o de ingresos durante la pandemia

Tal y como se ha mencionado, la EFF 2020 proporciona información detallada sobre las pérdidas de empleo e ingresos laborales sufridas por los miembros del hogar a consecuencia de la pandemia y las medidas desplegadas para contenerla. En este sentido, se pregunta por distintos tipos de perturbaciones laborales, como son las pérdidas de empleo por despido o cierre de negocio, y las caídas temporales, totales o parciales, de ingresos laborales sin perder el empleo, que pueden estar asociadas a empleos cubiertos por expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE). La prevalencia de estas pérdidas de empleo o de ingresos fue relativamente elevada; así, un 28 % de los individuos de entre 18 y 64 años y activos laboralmente experimentaron alguna pérdida o caída de este tipo en el período considerado. Además, la EFF 2020 recoge información sobre si estas pérdidas duraron menos o más de seis meses. En este sentido, se observa que, entre el 28 % de los afectados por dichas pérdidas o caídas, la mitad las sufrieron durante más de seis meses.

Finalmente, atendiendo al tipo de pérdida de empleo o de ingresos, un 44 % de los afectados se enfrentaron a suspensiones temporales de contrato a través de un ERTE, un 26 % sufrieron pérdidas de empleo por despido o cierre de negocio y el 30 % restante experimentaron caídas temporales totales o parciales de renta no asociadas ni a ERTE ni a pérdidas de empleo⁶. En cuanto a la duración por tipo de pérdida de empleo o de ingresos, mientras que las pérdidas de empleo tuvieron mayoritariamente duraciones superiores a seis meses, las suspensiones de contrato cubiertas por un ERTE tuvieron principalmente duraciones de menos de seis meses⁷. Entre quienes experimentaron pérdidas temporales de ingresos laborales pero mantuvieron su empleo, se observa un porcentaje similar de duraciones de más y menos de seis meses.

Cambios en la situación financiera de los hogares

Para analizar la relación entre las pérdidas de empleo o de ingresos y los cambios en la situación de los individuos y los hogares, se compara, para los no afectados y los afectados, la evolución de

6 Los datos sobre afiliados en ERTE vinculados al COVID-19 procedentes de la Seguridad Social muestran que, a finales de abril de 2020, 3,5 millones de trabajadores se encontraban en esta circunstancia y 2,6 millones a finales de mayo (<https://www.seg-social.es/wps/portal/wss/internet/EstadisticasPresupuestosEstudios/Estadisticas/EST8/22bfb5ae-8eba-4c44-a258-93a26194e11b>). En este sentido, los datos retrospectivos sobre pérdidas de empleo o caídas de ingresos laborales recogidos por la EFF 2020 muestran que el número de individuos activos afectados por un ERTE es de 2,5 millones. La diferencia entre la cifra calculada a partir de la encuesta y el número del registro correspondiente a abril puede indicar cierta tendencia a no declarar u olvidar los primeros ERTE, de duración muy corta, o a declararlos como otro tipo de pérdidas.

7 En concreto, un 63 % de las pérdidas de empleo duraron más de seis meses, mientras que este porcentaje fue del 38 % entre los afectados por un ERTE.

la renta, el gasto, la incertidumbre percibida, el nivel de endeudamiento y riqueza, y la satisfacción reportada. Además, en el caso de los afectados, el análisis distingue entre las dos dimensiones consideradas en la sección anterior. Por un lado, se analizan las diferencias en las variables de interés según la duración de la perturbación laboral: superior o inferior a seis meses. Por otro lado, se distingue según el tipo de pérdida de ingresos o de empleo: pérdida de empleo, afectado por ERTE o pérdida temporal de renta manteniendo el empleo⁸.

Cambios en la renta

Durante el período prepandemia 2017-2019, la mediana de la renta laboral mensual individual aumentó en torno a un 12,5 %, tanto para los que no se verían afectados laboralmente por la pandemia como para los afectados de más de seis meses (véase gráfico 1.a). Sin embargo, en el período 2019-2020⁹, que permite identificar los cambios ocurridos durante parte del primer año de la pandemia¹⁰, se observan variaciones muy diferentes. Mientras que entre los individuos no afectados la mediana de los ingresos laborales mensuales referidos al mes de la entrevista fue un 1,07 % mayor que los ingresos laborales mensualizados en 2019, los individuos afectados por pérdidas de empleo o de ingresos de duración superior a seis meses experimentaron una caída del 55 %. Por otro lado, los ingresos laborales mensuales aumentaron en torno a un 2 % entre los afectados por pérdidas de empleo o de ingresos de duración inferior a seis meses.

Si se diferencia entre quienes perdieron el empleo, lo conservaron con ingresos reducidos o se vieron afectados por un ERTE (véase gráfico 2.a), se observa que entre los individuos que perdieron el empleo, ya fuese por despido o por cierre de negocio, la mediana de los ingresos laborales a finales de 2020 cayó un 100 % con respecto a 2019. Por el contrario, en el caso de quienes mantuvieron sus empleos, aunque con caídas temporales de ingresos, los ingresos laborales mensuales a finales de 2020 eran solo un 3,44 % inferiores. Finalmente, entre los individuos cuyos empleos se vieron afectados por un ERTE, la mediana de los ingresos laborales mensuales a finales de 2020 era muy similar a la observada en 2019 (véase gráfico 2.a). Estos resultados muestran la heterogeneidad con la que los distintos tipos de perturbaciones laborales se trasladaron a caídas o pérdidas de ingresos laborales.

En cuanto al posible papel mitigador de las ayudas públicas implementadas como mecanismo compensador de los efectos de la pandemia, la información sobre las distintas fuentes de renta de la EFF permite construir una medida de ingresos laborales mensuales que incluye las ayudas públicas que cada individuo estuviera recibiendo. En este análisis, dichas ayudas se refieren tanto a la prestación estándar por desempleo como a la prestación por desempleo derivada de los ERTE, ayudas que fueron especialmente prevalentes durante el primer año de la pandemia. En este sentido, el análisis contempla el apoyo proporcionado tanto por estabilizadores

8 Aun así, es importante tener en cuenta que entre los tres grupos pueden existir diferencias de composición relevantes por las que no se está controlando en este análisis. Por ejemplo, el porcentaje de trabajadores por cuenta propia es sensiblemente mayor en el grupo de afectados de larga duración (en comparación con el grupo de no afectados).

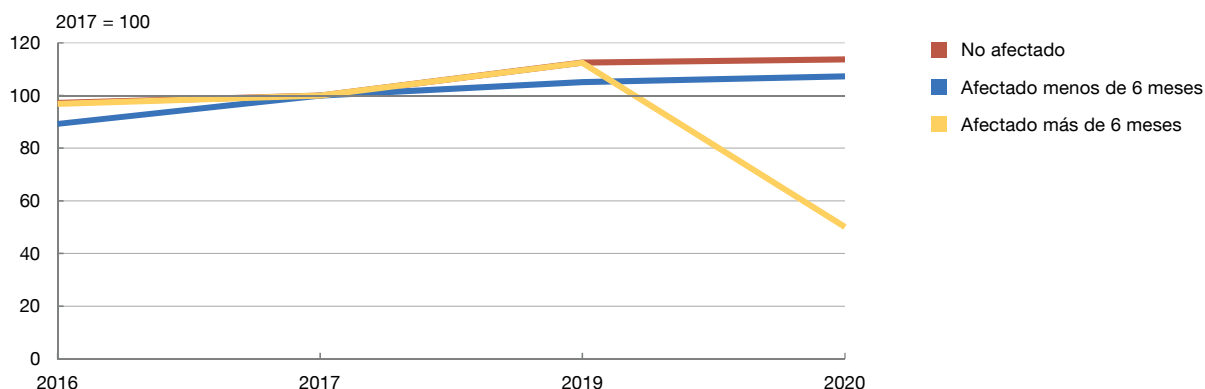
9 Es importante recordar que la EFF 2020 proporciona información detallada sobre las distintas fuentes de renta, referida no solo al momento de la entrevista (finales de 2020), sino también al año natural anterior a esta (2019), lo que permite analizar en el caso de la renta los cambios respecto a la situación prepandemia.

10 El trabajo de campo de la EFF 2020 tuvo lugar entre noviembre de 2020 y junio de 2021.

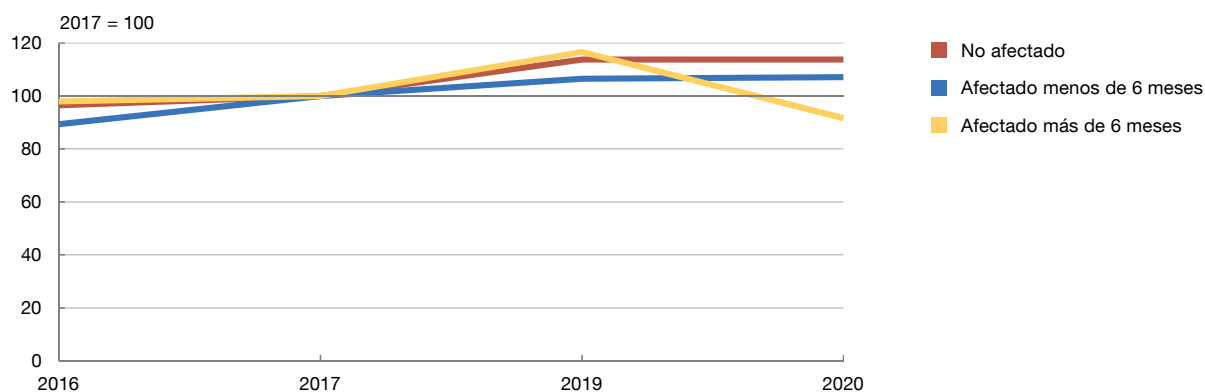
Gráfico 1

Evolución de los ingresos mensuales para los afectados por pérdidas de empleo y caídas de ingresos a consecuencia del COVID-19, por duración de la perturbación laboral

1.a Ingresos mensuales laborales sin ayudas públicas (mediana), por duración de la perturbación laboral



1.b Ingresos mensuales laborales con ayudas públicas (mediana), por duración de la perturbación laboral



FUENTE: Encuesta Financiera de las Familias (Banco de España).



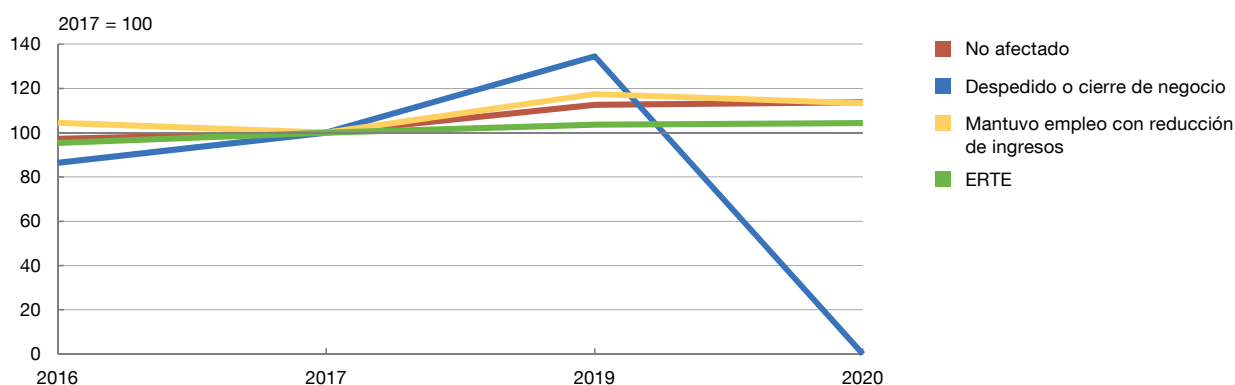
automáticos existentes con anterioridad a la pandemia —por ejemplo, las prestaciones estándar por desempleo— como por medidas discrecionales adoptadas durante esta —por ejemplo, las prestaciones asociadas a los ERTE—.

Al incluir las ayudas públicas en la medida de ingresos laborales para aquellos afectados por pérdidas de empleo o de ingresos, la caída de la renta laboral mensual mediana entre los afectados de más duración se reduce a la mitad, hasta el 21 %, frente al 55 % observado cuando no se consideran las ayudas (véase gráfico 1.b). Para aquellos afectados durante menos de seis meses los resultados se mantienen sin apenas cambios. Por tipo de pérdida de empleo o de ingresos, la caída en la renta laboral mensual mediana se redujo del 100 % al 30 %, una vez incluidas las ayudas, para aquellos que experimentaron pérdidas totales de empleo, mientras que no se observan cambios sustanciales para los individuos afectados pero que mantuvieron su empleo (véase gráfico 2.b).

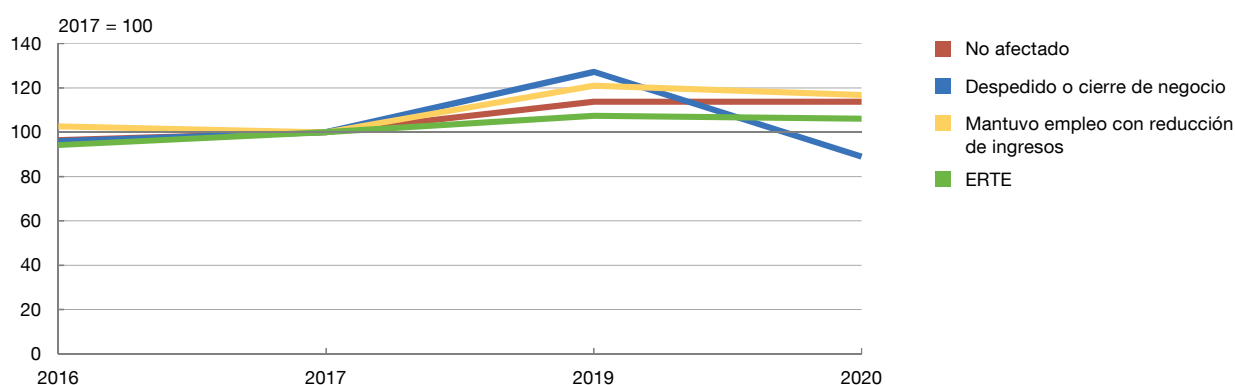
Gráfico 2

Evolución de los ingresos mensuales para distintos afectados por pérdidas de empleo y caídas de ingresos a consecuencia del COVID-19, por tipo de perturbación laboral

2.a Ingresos mensuales laborales sin ayudas públicas (mediana), por tipo de perturbación laboral



2.b Ingresos mensuales laborales con ayudas públicas (mediana), por tipo de perturbación laboral



FUENTE: Encuesta Financiera de las Familias (Banco de España).



Respecto al tipo de ayudas públicas, como se ha comentado, durante el COVID-19 operaron dos tipos de ayudas: las que ya estaban disponibles antes del inicio de la pandemia —tales como el subsidio de desempleo— y las que se implementaron a lo largo de la pandemia —tales como la mejora en las condiciones asociadas a los ERTE—. Cuando se consideran las pérdidas o caídas de más larga duración (de más de seis meses), se observa que aproximadamente el 60 % de las ayudas públicas que recibió este colectivo provinieron de ERTE, y en torno a un 40 %, de subsidios de desempleo¹¹. En este sentido, la caída de la renta laboral mensual mediana entre los afectados de más duración pasaría del 55 % al 36,7 % si se consideran solo las medidas que ya estaban

11 Cuando se consideran los tipos de pérdidas de empleo o de ingresos, la descomposición entre ayudas discrecionales y las disponibles antes del COVID-19 es menos informativa, ya que las pérdidas de empleo por despido o cierre de negocio (las más cuantiosas en mediana) están asociadas a ayudas automáticas, como el subsidio de desempleo. En cambio, las pérdidas de ingresos relacionadas con los ERTE están asociadas a ayudas discrecionales (los propios ERTE). No obstante, la pérdida mediana de ingresos laborales por ERTE era muy reducida a finales de 2020 (véase gráfico 2). En este sentido, es más informativo examinar la contribución del tipo de ayuda pública entre las pérdidas más cuantiosas en su conjunto e independientemente de la perturbación de origen: las que duraron más de seis meses.

disponibles antes de la pandemia, frente a la reducción hasta el 21 % cuando se consideran todas las ayudas^{12, 13}.

Cambios en el gasto en bienes no duraderos y papel de la incertidumbre

Esta sección analiza la relación entre las pérdidas de empleo e ingresos y los cambios observados, entre 2017 y 2020¹⁴, tanto en el gasto en bienes no duraderos y en la renta total del hogar como en la incertidumbre de los hogares acerca de su renta futura.

Respecto al gasto mediano en bienes no duraderos, se observan caídas moderadas de en torno al 2,5 % para la mayoría de los grupos afectados por perturbaciones laborales (véanse gráficos 3.a y 3.b), si bien se apreció un aumento del 1,07 % entre los afectados de más de seis meses. Sin embargo, al comparar con el aumento en el gasto de los individuos no afectados —del 7,2 %—, el gasto de los afectados durante menos de seis meses y el gasto de los afectados durante más de seis meses creció 10 puntos porcentuales (pp) y 6 pp menos, respectivamente (véase gráfico 3.a)¹⁵. En este sentido, cabe destacar que se observan caídas del gasto entre las ediciones de 2017 y 2020 en el grupo de afectados durante menos de seis meses y que este mantuvo el empleo con reducciones, pese a que para estos individuos no se aprecian caídas en la renta mensual. Por otro lado, en el gráfico 3.b, cuando se comparan individuos que experimentaron distintos tipos de pérdidas de empleo o de ingresos, se observa un crecimiento del gasto del hogar entre 2017 y 2020 en torno a 10 pp inferior al de los no afectados. En suma, si bien la evolución de la renta del hogar fue heterogénea entre los distintos grupos, todos los afectados experimentaron caídas relativamente similares en su gasto con respecto a los no afectados¹⁶.

Una posible explicación de la discrepancia observada entre una caída relativamente homogénea del gasto para todos los hogares afectados y una caída heterogénea de la renta puede deberse a que las pérdidas de empleo o de ingresos conllevaron un incremento en la incertidumbre, tanto para los afectados como, en menor medida, para los no afectados, lo que puede reducir el

12 No obstante, es importante mencionar que los cálculos mostrados en este artículo se basan en la mediana (no en la media), por lo que no es posible inferir con exactitud qué porcentaje del efecto protector de las ayudas es atribuible a un tipo de ayuda o a otro. En este sentido, si bien un análisis basado en la media permitiría calcular una descomposición de este tipo, también sería más sensible a valores extremos, aspecto especialmente relevante en el caso de datos a nivel micro y que podría redundar en unas conclusiones menos representativas a nivel agregado.

13 El papel mitigador de las ayudas también se refleja en la evolución de la desigualdad de ingresos en el año 2020. Así, la ratio entre el percentil 80 y el percentil 20 de las rentas laborales sin ayudas habría aumentado de 4 a 17, mientras que esta misma ratio aumentó solo de 3,4 a 4,1 en el caso de las rentas laborales, incluyendo las ayudas públicas.

14 Es importante recordar que, para todas las variables distintas a la renta, solo se puede analizar la evolución entre los años 2017 y 2020, pero no entre 2019 y 2020. Esto es así porque, en la EFF 2020, solo hay información relativa a 2019 para el caso de la renta, pero no para el resto de las variables.

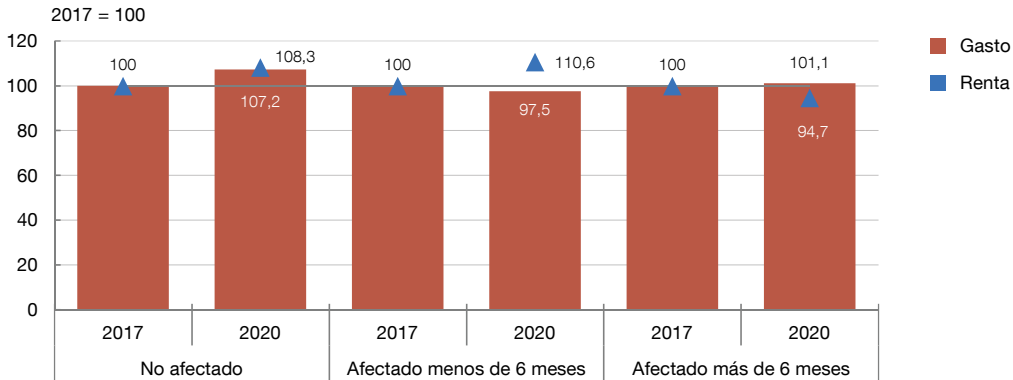
15 A la hora de valorar estos patrones de gasto en bienes no duraderos es importante recordar dos puntos. Primero, que la situación prepandemia considerada en el caso de las variables financieras distintas de la renta es para 2017 (no se dispone de información para 2019). Segundo, que los datos de la EFF 2020 fueron recogidos durante el período comprendido entre noviembre de 2020 y junio de 2021, observándose en los últimos meses de este período cierta recuperación de la actividad económica.

16 La evolución disímil del gasto y de la renta durante la pandemia se ha observado también en estudios previos [Alves y Martínez-Carrascal (2023)].

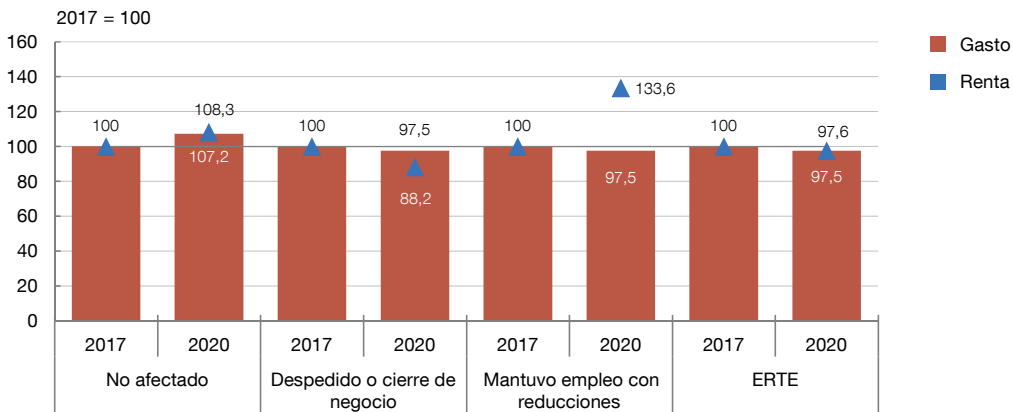
Gráfico 3

Gasto en bienes no duraderos y renta del hogar para distintos afectados por pérdidas de empleo y caídas de ingresos a consecuencia del COVID-19

3.a Mediana del gasto mensual en bienes no duraderos y renta del hogar, por duración de la perturbación laboral



3.b Mediana del gasto mensual en bienes no duraderos y renta del hogar, por tipo de perturbación laboral



FUENTE: Encuesta Financiera de las Familias (Banco de España).



gasto¹⁷. Para medir la incertidumbre, la EFF plantea una pregunta en la que los hogares tienen que repartir diez puntos entre cinco escenarios hipotéticos sobre la variación de la renta del hogar en los siguientes 12 meses. A través de este ejercicio, los hogares asignan probabilidades a cada uno de estos escenarios, lo que revela sus expectativas sobre la renta futura. A partir de esta información, es posible medir la incertidumbre como la desviación estándar del crecimiento esperado de la renta¹⁸.

En los gráficos 4.a y 4.b se muestran los valores medianos de la distribución de dicha medida de incertidumbre para los distintos grupos de individuos por duración y tipo de perturbación

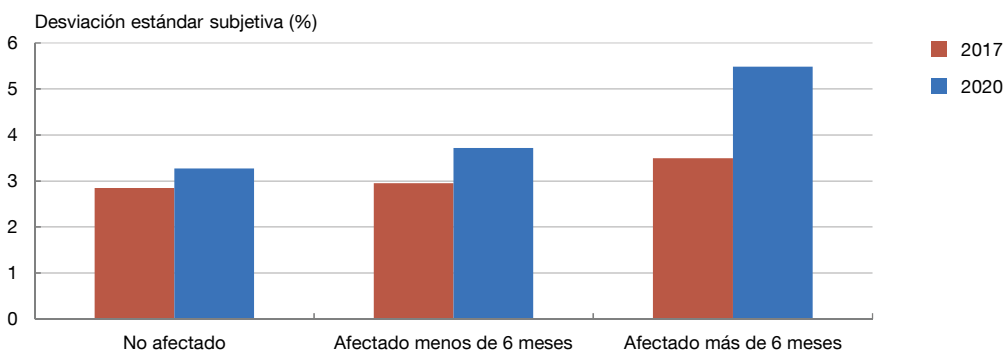
17 Véase Parker y Preston (2005) para el efecto sobre el gasto de medidas objetivas de la incertidumbre de los hogares, o Christelis, Georgarakos, Jappelli y Van Rooij (2020) para el efecto de medidas subjetivas.

18 Véase Arellano, Bonhomme, De Vera, Hospido y Wei (2021) para más detalles sobre esta metodología. Estos autores muestran que los jóvenes y los individuos con episodios de desempleo o inactividad afrontan mayor incertidumbre sobre su renta.

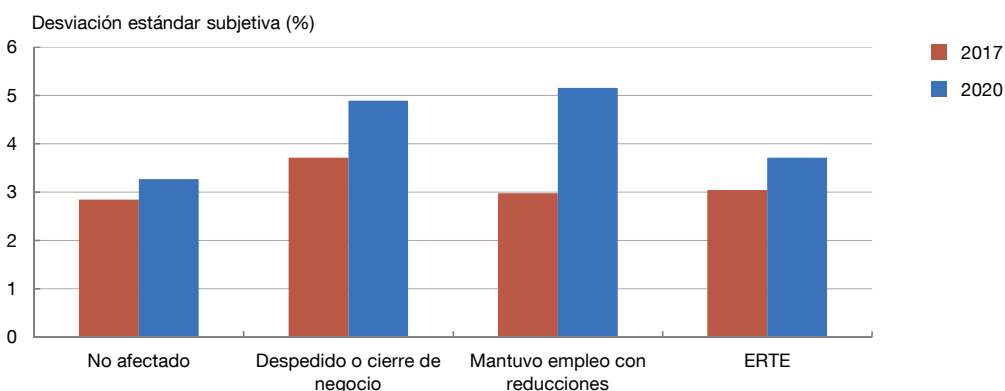
Gráfico 4

Incertidumbre respecto a ingresos futuros para distintos afectados por pérdidas de empleo y caídas de ingresos a consecuencia del COVID-19

4.a Mediana de incertidumbre, por duración de la perturbación laboral



4.b Mediana de incertidumbre, por tipo de perturbación laboral



FUENTE: Encuesta Financiera de las Familias (Banco de España).

laboral¹⁹. Por ejemplo, mientras que el indicador de incertidumbre era del 3% para los no afectados en 2020, este superaba el 5% para los afectados durante más tiempo y por pérdidas de empleo o de ingresos más prolongadas²⁰. Además, se observa que los niveles de incertidumbre sobre la renta futura aumentaron para todos los grupos durante el primer año de la pandemia, especialmente entre los afectados durante más tiempo (+2 pp), quienes perdieron el empleo o el negocio (+1,2 pp) y quienes, aun sin perderlo, sufrieron caídas en sus ingresos laborales (+2,2 pp).

Por duración de la perturbación laboral, se observan incrementos inferiores en la incertidumbre para los no afectados (+0,43 pp) en comparación con los afectados durante menos de seis meses

¹⁹ Nótese que las expectativas analizadas para este ejercicio corresponden al hogar en su conjunto y son declaradas, en general, por la persona que contesta a la encuesta.

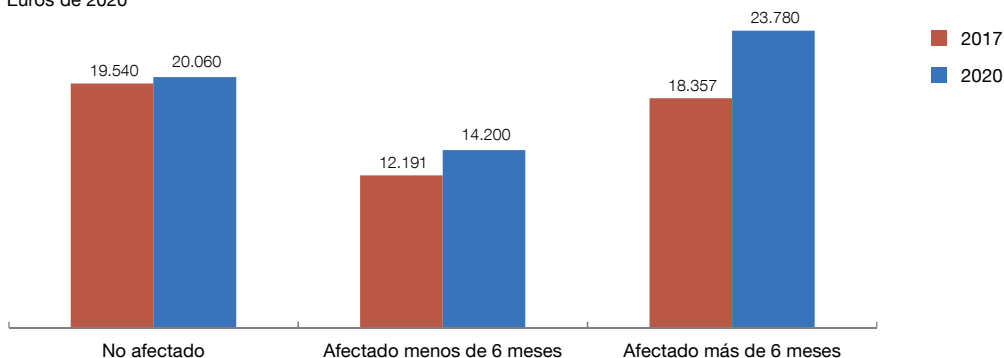
²⁰ Esto significa que un individuo con una renta de 30.000 euros y una incertidumbre del 5% espera que su renta en los próximos 12 meses oscile entre 28.500 y 31.500 euros, mientras que, si es del 3%, espera que esta varíe solo entre 29.100 y 30.900 euros.

Gráfico 5

Deuda total y riqueza neta para distintos afectados por pérdidas de empleo y caídas de ingresos a consecuencia del COVID-19

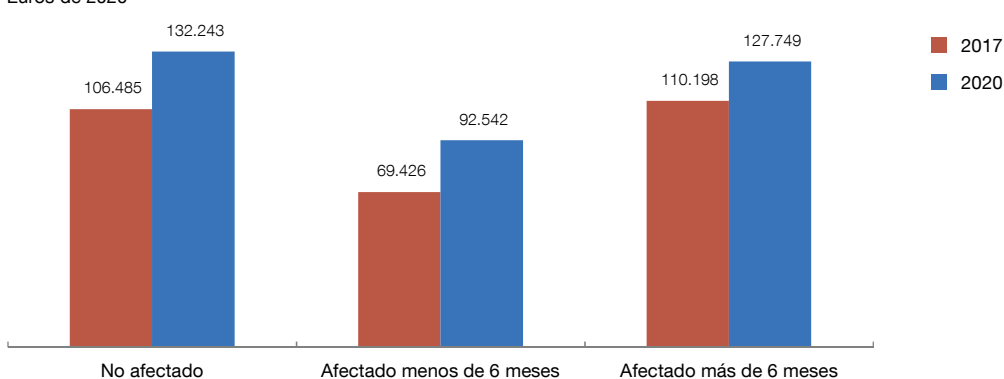
5.a Mediana de deuda total, por duración de la perturbación laboral

Euros de 2020



5.b Mediana de riqueza neta, por tipo de perturbación laboral

Euros de 2020



FUENTE: Encuesta Financiera de las Familias (Banco de España).

(+0,76 pp) o los afectados cubiertos por ERTE (+0,67 pp). En este caso, la evolución disímil entre la renta y el gasto entre 2017 y finales de 2020 puede obedecer también a otros factores (como restricciones a la movilidad o una situación financiera más frágil).

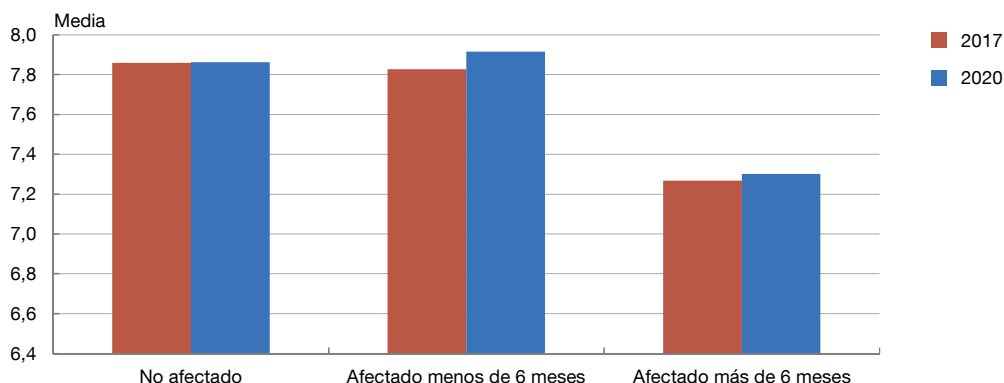
Cambios en la posición financiera y en la satisfacción con la vida

Tal y como se ha indicado, el gasto de los hogares afectados por pérdidas de empleo o de ingresos cayó en menor medida que sus ingresos, por lo que es posible que este grupo sostuviese su consumo recurriendo tanto a ahorros como a endeudamiento. En efecto, se observan aumentos en el nivel mediano de la deuda total para todos los grupos de afectados, en contraposición con los no afectados, para los que la mediana no varió entre 2017 y 2020 (véase gráfico 5.a). En este sentido, cabe destacar los aumentos del endeudamiento mediano experimentados en el caso de los afectados durante más de seis meses, que se deben,

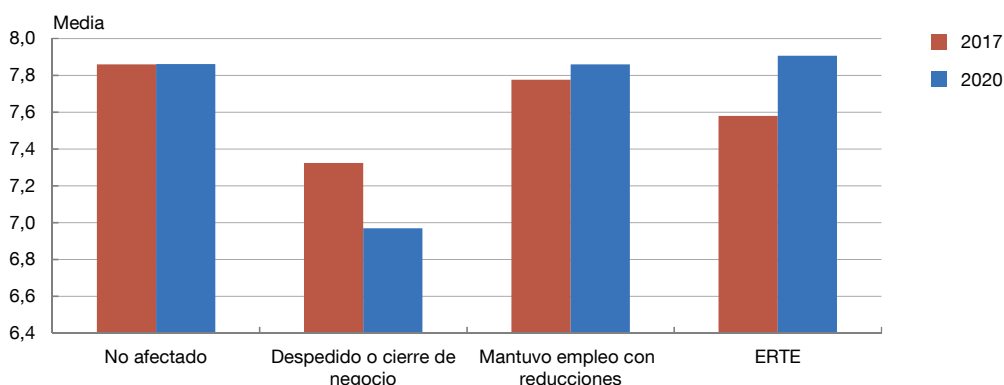
Gráfico 6

Satisfacción de la persona de referencia de distintos afectados por pérdidas de empleo y caídas de ingresos a consecuencia del COVID-19

6.a Satisfacción con la vida, por duración de la perturbación laboral



6.b Satisfacción con la vida, por tipo de perturbación laboral



FUENTE: Encuesta Financiera de las Familias (Banco de España).



principalmente, a aumentos en el endeudamiento no hipotecario, básicamente de créditos personales y deudas adquiridas con tarjeta de crédito²¹. Del mismo modo, aumentó en 5 pp el porcentaje de afectados durante más de seis meses con algún tipo de deuda (del 72 % al 77,8 %), mientras que el de no afectados se mantuvo estable en el 75 %.

Una vez analizados los efectos sobre la renta, el gasto y la deuda, el gráfico 5.b muestra que las variaciones en la riqueza neta mediana entre 2017 y 2020 fueron positivas para todos los grupos, aunque de diferente magnitud. Así, los incrementos observados para los afectados por pérdidas

21 Los resultados por tipo de pérdida de empleo son más imprecisos, dado el reducido tamaño de las muestras correspondientes. La deuda total mediana aumentó entre aquellos que sufrieron pérdidas de renta sin perder el empleo (61 %) o los que estuvieron protegidos por los ERTE (25 %). En cambio, la deuda mediana cayó un 38 % entre quienes perdieron el empleo por despidos o cierres de negocios.

de empleo o de ingresos más duraderas fueron 8,3 pp inferiores a las de los otros dos grupos, posiblemente debido al aumento del volumen de sus deudas²².

Por último, respecto a otras dimensiones no estrictamente relacionadas con el ámbito financiero, cabe destacar la evolución de los niveles de satisfacción con la vida reportados por los encuestados. En particular, de acuerdo con la información recogida en la EFF, los niveles medios de la denominada «satisfacción con la vida» se mantuvieron estables entre las ediciones de 2017 y 2020 para casi todos los grupos, incluso con leves mejorías en algunos casos (véase gráfico 6.a). Una posible explicación de este patrón es que una parte sustancial de las pérdidas de empleo o de ingresos duraron menos de seis meses y/o estuvieron cubiertas por ayudas mitigadoras, tales como los ERTE. De este modo, solo los individuos que sufrieron despidos o cierres de negocio reportaron una caída en sus niveles de satisfacción con la vida (véase gráfico 6.b), posiblemente debida a los mayores niveles de incertidumbre sobre la evolución de sus rentas futuras.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvargonzález, Piluca, Marina Gómez, Carmen Martínez-Carrascal, Myroslav Pidkuyko y Ernesto Villanueva. (2022). "Analysis of labor flows and consumption in Spain during COVID-19". Documentos Ocasionales, 2202, Banco de España. <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/analisis-economico-investigacion/documentos-ocasionales/analysis-labor-flows-and-consumption-spain-during-covid19.html>
- Alves, Pana, y Carmen Martínez-Carrascal. (2023). "La evolución y el destino del ahorro extraordinario acumulado por los hogares españoles desde el inicio de la pandemia". *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T2, 08. <https://doi.org/10.53479/30171>
- Arellano, Manuel, Stéphane Bonhomme, Micol De Vera, Laura Hospido y Siqi Wei. (2021). "Income risk inequality: evidence from Spanish administrative records". *Quantitative Economics*, 13(4). <https://doi.org/10.3982/QE1887>
- Bui, Dzung, Lena Dräger, Bernd Hayo y Giang Nghiem. (2022). "The effects of fiscal policy on households during the COVID-19 pandemic: evidence from Thailand and Vietnam". *World Development*, vol. 153. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105828>
- Christelis, Dimitris, Dimitris Georgarakos, Tullio Jappelli y Maarten van Rooij. (2020). "Consumption Uncertainty and Precautionary Saving". *Review of Economics and Statistics*, 102(1), pp. 148-161. https://doi.org/10.1162/rest_a_00819
- Coibion, Olivier, Yuriy Gorodnichenko y Michael Weber. (2020). "How did U.S. consumers use their stimulus payments". NBER Working Paper Series, 27693, National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w27693>
- Crossley, Thomas F., Paul Fisher, Hamish Low y Peter Levell. (2023). "A year of COVID: the evolution of labour market and financial inequalities through the crisis". *Oxford Economic Papers*, 75(3), pp. 589-612. <https://doi.org/10.1093/oep/gpac040>
- Farré, Lúcia, Yarine Fawaz, Libertad González y Jennifer Graves. (2022). "Gender inequality in paid and unpaid work during COVID-19 times". *Review of Income and Wealth*, 68(2), pp. 323-347. <https://doi.org/10.1111/roiw.12563>
- Gómez García, Marina, Laura Hospido Quintana y Carlos Sanz Alonso. (2021). "Recuadro 5. El impacto diferencial por sexos de la crisis del COVID-19 en el mercado de trabajo español". *Boletín Económico - Banco de España*, 3/2021, pp. 39-42. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/17637>
- Hurtado, Samuel, y Mario Izquierdo. (2023). "Efectos económicos de un posible deterioro duradero en la salud general de la población española". *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T1, 20. <https://doi.org/10.53479/29790>

22 De nuevo, los resultados por tipo de perturbaciones para riqueza neta deben tomarse con cautela. En general, se observan incrementos inferiores para el grupo de los que sufrieron pérdidas de empleo por despido y cierre de negocio, fundamentalmente por la caída en el valor de los negocios de una parte de su grupo. Para los afectados por ERTE también se observan aumentos menores en la riqueza neta media, debido, fundamentalmente, al aumento en el valor del endeudamiento y a un menor aumento en el valor de los activos financieros.

Izquierdo, Mario, Sergio Puente y Ana Regil. (2021). "Los ERTE en la crisis del COVID-19: un primer análisis de la reincorporación al empleo de los trabajadores afectados". *Boletín Económico - Banco de España*, 2/2021, Artículos Analíticos. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/15754>

Parker, Jonathan A., y Bruce Preston. (2005). "Precautionary Saving and Consumption Fluctuations". *American Economic Review*, 95(4), pp. 1119-1143. <https://doi.org/10.1257/0002828054825556>

Cómo citar este documento

Crespo, Laura, Marina Gómez-García, Pau Jovell, Blanca Rivera y Ernesto Villanueva. (2023). "Pérdidas de ingresos y de empleo durante la pandemia de COVID-19 y situación financiera de los hogares: evidencia de la EFF". *Boletín Económico - Banco de España*, 2023/T4, 05. <https://doi.org/10.53479/34898>

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2023
ISSN 1579-8623 (edición electrónica)